

LA COMUNION CRISTIANA

Juan José Pérez

17 de Junio, 2007

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sión; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna". Salmo 133

Uno de los más grandes testimonios de la iglesia cristiana a través de los siglos ha sido su unidad. Lucas nos relata en el libro de los hechos como la comunidad cristiana se reunía todos los días para orar juntos y comer juntos. Se nos dice como los ricos de la iglesia vendían sus propiedades y ponían el dinero a los pies de los apóstoles y el dinero era repartido para que nadie tuviese necesidad. Este portento tan extraño no pasó desapercibido ante los ojos de los inconversos, sino que fue un medio poderoso para traer a muchos al arrepentimiento. Tal fue el caso de un honorable soldado romano llamado Marcelo, quien al ver, no solo la gracia que sustentaba a los cristianos para morir con dignidad sino también la gracia que sustentaba la armonía de ellos en las catacumbas, fue traído por Cristo al arrepentimiento.

Este Salmo es un breve encomio sobre la unidad. Es difícil saber a ciencia cierta cual es su contexto histórico, ya que muchos han atribuido este Salmo a David en el tiempo en que fue reconocido como rey por todas las tribus de Israel. Quienes opinan que es autoría de David dicen que este salmo fue escrito para resaltar la bendición de la comunión cuando todos los hijos de Israel venían a Jerusalén una vez al año a adorar todos juntos. En cambio, otros estudiosos opinan que es autoría de Nehemías, que luego de edificar los muros de Jerusalén invitó a los judíos dispersos a venir nuevamente a su ciudad y todos juntos adorar a Dios. Como puede verse, no es fácil de una manera intrínseca al texto determinar el contexto, pero aun así, el mensaje es claro y Hermoso: Dios se agrada cuando en su pueblo hay armonía.

I- EL ASUNTO TRATADO: "HABITAR LOS HERMANOS JUNTOS EN ARMONÍA".

Para poder entender todo el peso del asunto tratado, hagamos al pasaje unas cuantas preguntas:

a) **¿Quines son las personas involucradas?** "*Los hermanos*". La palabra hebrea que se traduce como "hermanos" es "*ach*". Esta aparece unas 740 veces en todo el Antiguo Testamento y se refiere de forma primaria a un familiar cercano. De hecho, el uso más preciso se refiere a hermanos de sangre. Sin embargo, a veces el término no se utiliza solo para denotar hermanos en la carne, sino que también se utiliza para denotar una gran cercanía o proximidad. La primera vez que se usa esta palabra con este significado es en Génesis 13:8, cuando Abraham dice a su sobrino Lot: "*No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos*".

En el pasaje que estamos estudiando, la palabra "hermanos" no se refiere necesariamente a hermanos de sangre, aunque esa relación pudiese estar incluida; particularmente se refiere a un grupo de personas que debido a que comparten una misma creencia, gozan de una cercanía asombrosa. La palabra aquí esta haciendo alusión a los israelitas pertenecientes a las distintas tribus, unidas estrechamente por los mismos vínculos religiosos y políticos, cuyo símbolo o incentivo era la centralidad de Jerusalén, lugar donde estaba el tabernáculo. Agregando un poco mas a la idea, cabe resaltar que la Septuaginta, es decir, la versión griega del Antiguo Testamento utiliza la palabra "*adelfos*", palabra que es usada en Mateo 18:15 por nuestro Señor Jesucristo para referirse a la relación de los cristianos en la iglesia.

Esta palabra esta tan cargada de significación, que Abraham hizo uso de la misma como un mediador para mantener la paz entre el y su sobrino Lot cuando dijo: "*somos hermanos*". Es como si Abraham le dijese a Lot: "Van a pelear los hermanos por cosas sencillas, así como hacen los infieles". Este argumento bastó para apaciguar a Lot; cuando este oyó la palabra "*hermanos*", su corazón cedió y aquí terminó la contienda. Esta palabra esta tan cargada de significado que fue la utilizada por nuestro Salvador para referirse a un grupo de personas de toda lengua, tribu y nación, pero que sin embargo, comparte una misma fe. Así como en el Israel del antiguo pacto, todos los miembros del cuerpo de Cristo son hermanos; tan cercana es esta relación que son hermanos de sangre. ¿Cómo? Si, son hermanos de

sangre porque fueron comprados por la misma sangre, la sangre del Cordero y en virtud de la misma son adoptados en la familia de Dios y son herederos y coherederos juntamente con Cristo.

b) **¿Qué hacen estos hermanos según el pasaje?** "habitan juntos". La palabra hebrea que se traduce como "habitar" se traduce literalmente como "sentarse juntos". La LBLA traduce a expresión de la siguiente manera: "*Que los hermanos habiten juntos en armonía*", es decir, que **convivan juntos en compañía**. Las Escrituras enseñan que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. ¿Qué significa esto? Cuando decimos que el hombre es imagen de Dios estamos diciendo que en algunos aspectos y en cierta medida, el hombre es una replica visible de Dios. Hay ciertos aspectos en los que el hombre es como Dios. Parte de esa imagen es que el hombre, al igual que su Creador, es un Ser relacional. Génesis 1:27 dice: "*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó*". Nótese que el hecho de que Dios hiciese al hombre varón y hembra esta en íntima conexión con el hecho de ser creado a imagen de Dios. Así como los miembros de la Trinidad se relacionaban eternamente entre Si, así Dios ha querido que el hombre sea un ser relacional. Por lo tanto, Dios no nos manda a vivir como monjes aislados, sino a convivir con otros para estimularnos así al amor y a las buenas obras.

c) **¿Cómo conviven estos hermanos?** "En armonía". La palabra "armonía" es un término musical y designa un conjunto de sonidos diferentes y simultáneos que suenan bien. Significa una conveniente proporción y correspondencia de unas cosas con otras. En términos prácticos, estamos hablando de "unidad". De hecho, varias versiones usan la palabra "unidad" en lugar de "armonía", pues el léxico hebreo permite ambas traducciones. La Septuaginta en español, por ejemplo, traduce el versículo de la siguiente manera: "*He aquí ahora ¿qué bello o qué grato, como habitar hermanos en uno?*". Esta es también prácticamente la misma traducción de la RV de 1865 y la del 1909. Sin embargo, tanto la RV del 1960 como la Biblia de las Américas usan el término "armonía", pues aparentemente se presta muy bien a lo que la palabra hebrea quiere transmitir. Lo que si es importante aquí es que tanto la palabra "armonía" como la palabra "unidad", cuando se usa en referencia a personas, transmite la idea de unidad dentro de la diversidad; un conjunto de personas, con dones y habilidades diferentes, pero que por razones comunes, uno pone su don al servicio del otro y viceversa.

En el Nuevo Testamento, Pablo describe esta armonía o unidad al hablar de la iglesia de Cristo como un cuerpo, donde Cristo es la

cabeza y la iglesia es el cuerpo, formada por piedras vivas. Según Ef. 4:13, cada miembro es diferente (así como en la música todos los instrumentos son diferentes), con dones y destrezas diferentes, sin embargo, debido a que comparten un mismo sentir, pensar, parecer, conocimiento y fe, están dispuestos a poner su don al servicio de sus hermanos, para que así, Dios reciba la gloria y el pueblo sea edificado. La Biblia deja claro que en la armonía de la iglesia, Dios recibe la gloria: *"para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste"* (Jn. 17:21). La Biblia también deja bien claro que en la armonía de la iglesia, cada miembro es edificado. Este es el argumento de Pablo en Efesios 4:12-13, donde se dice que Cristo ha repartido dones en su iglesia de manera soberana *"a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"*.

II- LO QUE SE DICE DEL ASUNTO: "CUAN BUENO Y DELICIOSO ES".

El salmista quiere llamar la atención sobre este asunto de la armonía de los hermanos que conviven juntos y por eso comienza con el imperativo: *"Mirad"*. Es como si el salmista estuviera diciendo: *"considera"*, *"analiza"* o *"examina"*. Como diría Spurgheon, *"Es un portento que se ve raras veces, por lo tanto, es digno de que se le preste atención. Se puede ver, pues es la característica de los verdaderos creyentes; por consiguiente, no dejes de inspeccionarlo. Es digno de admiración; has una pausa y observa. Te inducirá a que trates de imitarlo"*.

¿Qué es lo que el salmista quiere que miremos o consideremos sobre la armonía en los hermanos que habitan juntos? Que es bueno y delicioso.

a) *"Bueno"*. La palabra *"bueno"* indica que algo es útil para alguna cosa; algo que posee una natural inclinación a hacernos el bien o a beneficiarnos. El salmista usa una ilustración en el pasaje para darnos una idea de que tan bueno es: *"Es como el rocío del Hermón"*. El monte Hermón es el monte más alto de Israel. Este se halla a unos 300 kilómetros de Jerusalén. Era muy famoso en los tiempos Bíblicos debido a su denso rocío. De hecho, era tan famoso por esto que era

usado como una figura poética para designar beneficios, así como lo hace el salmista en este salmo. "Así como el rocío se encarga de enfriar el aire y refrescar la tierra, la armonía cristiana humedece el corazón y lo hace apto para recibir la buena semilla de la palabra y dar fruto" MH. Es tan beneficioso, que el autor de la epístola a los hebreos hace ver que la comunión armoniosa de los creyentes es un medio de gracia para crecer en nuestra santificación, especialmente en el estimularnos al amor y a las buenas obras (Heb. 10).

b) "Delicioso". La Biblia de las Américas traduce esta palabra como "agradable". Algo agradable es algo que trae deleite o satisfacción. De hecho, la palabra hebrea que se usa aquí es usada en otros salmos para referirse a la dulzura de la miel y de las cosas dulces en contraposición a las amargas. Así como la música armoniosa trae deleite a nuestros oídos al sonido de varios instrumentos juntos, así también la comunión cristiana. Así que, se trata de algo que no solamente nos hace el bien, sino también que es deleitoso a nuestras almas. Puede existir algo que nos beneficie, pero que no sea agradable. Soy estudiante de Odontología y créanme, no hay algo más desagradable que soportar la aguja de una jeringa porta carpule o anestesia; pero su fin es hacernos un bien. Pero el habitar juntos en armonía es tanto bueno como agradable. Tan agradable es, que el salmista lo compara con el buen óleo de la unción. El óleo era un aceite perfumado que se extraía de especias aromáticas o de olivos. Este solía derramarse sobre una persona u objeto para santificarla o consagrarla a Dios. Este óleo era derramado sobre la cabeza del sumo sacerdote y bajaba hasta las barbas. Lo que mas caracterizaba a este óleo es su aroma o fragancia. Bien preparado, el óleo era usado para perfumar, lo cual lo hace agradable a nuestros sentidos.

III- LOS BENEFICIOS DEL ASUNTO: "ALLÍ ENVÍA JEHOVÁ BENDICIÓN Y VIDA ETERNA".

Lo primero que observamos es que al salmista dice: "allí". ¿Dónde es allí? El salmista respondería: "Donde los hermanos conviven juntos en unidad o armonía". ¿Qué sucede allí? El salmista dice: "Jehová envía". La palabra "envía" en el hebreo implica que se trata de algo "otorgado" soberana y libremente, así como un regalo; la razón o causa no esta en los hermanos, sino que es prerrogativa de Jehová darlo o no. Así que, se trata de beneficios que fluyen de la gracia soberana de Dios, por lo que constituye no tanto un logro, sino un don. ¿Qué envía Jehová a ese lugar donde se encuentra esta joya tan extraña? Bendición y vida eterna. Como diría Spurgheon: "Nunca la bendición

del pacto será enviada u otorgada por el Señor, hasta que una vez mas tengamos *UN SENOR, UNA FE, UN BAUTISMO*".

Debe resaltarse que en nuestras Biblias aparece la conjunción "y", como si se tratase de dos bendiciones diferentes. Sin embargo, en el hebreo, la partícula gramatical usada indica una conexión estrecha entre ambos elementos; es como si se tratase de la misma bendición vista desde dos perspectivas diferentes.

a) "Bendición". Notemos que nuestras Biblias dicen "bendición". Sin embargo, otras traducciones de respeto (LBLA, BJ, NC, KJ, LXX) traducen "la bendición" en singular. ¿Cuál es esta bendición? Debemos entender que para la mente judía (y para la nuestra también), el mayor privilegio o la mayor bendición que un hombre puede gozar es estar en la presencia de Dios disfrutando de El. A esta bendición es a la que Spurgheon llama "la bendición del pacto". Esta bendición la vemos reflejada cuando Aarón y sus hijos cuando fueron consagrados al sacerdocio en Num. 6:24-26: "*Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz*". La misma idea la encontramos en el Salmo 67:1 que dice: "*Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros*". Note como la bendición esta ligada a la presencia especial de Dios: "*Haga resplandecer su rostro sobre ti*" es otra forma de decir "*sea contigo*". La bendición del Salmo 133 es, primariamente, una referencia a la presencia especial de Dios, la cual es la fuente del gozo pleno y duradero (Sal. 16:11). Moisés entendió la realidad de este asunto, por lo que le dijo a Dios: "*Si Tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí*" (Ex. 33:15). Así que, la promesa es que si convivimos juntos en armonía, unidos por la misma fe que profesamos, Dios estará allí en medio nuestro de una forma especial para bendecirnos "con toda bendición espiritual". Nuestro Salvador hace eco de esta promesa cuando dice: "*Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estaré yo en medio de ellos*". De modo que, la bendición es una referencia al disfrute de la comunión con Dios y todo lo que se desprende de la misma.

b) "Vida eterna". Así como se menciona anteriormente, la segunda cosa prometida esta íntimamente ligada a la primera; se trata de la misma bendición vista desde otra perspectiva o punto de vista. Allí Dios no solo promete su presencia especial para ser disfrutada, sino también todo lo que esta implica, en especial la vida eterna.

La frase hebrea que aquí se traduce como "*vida eterna*" literalmente dice "*vida hasta la eternidad*" y se refiere a la gran esperanza del pueblo de Dios (tanto del antiguo como del nuevo pacto) de que un día vivirán para siempre en la presencia de Dios y en la comunión con los

santos redimidos que le adoran y donde habrá un gozo eterno y pleno. Los creyentes del Antiguo Testamento tenían entonces la esperanza de una vida eterna y es a esta que se hace referencia en el pasaje y la cual esta íntimamente conectada con "la bendición" mencionada en la primera parte, pues la vida eterna fluye de la verdadera comunión con Dios. Así lo expresó nuestro Señor Jesucristo cuando dijo: *"Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo, quien has enviado"* (Jn. 17:3).

Ahora bien, a simple vista pudiera parecer como si Dios recompensara el amor con la vida eterna, pero ese no es el sentir del pasaje, pues sería salvación por obras, cuando la Biblia misma nos enseña que la vida eterna es por *"sola gratia"*, es decir, solo por gracia.

Sin embargo, debemos recordar que la Biblia también nos enseña que el poseer la vida eterna se hace evidente en una persona por los frutos: *"por sus frutos lo conoceréis"*. Nuestro Señor dice en Juan 8:31 que si permanecemos en su palabra, seremos verdaderamente sus discípulos. Jesús no está enseñando que la salvación depende de la perseverancia, pero que la perseverancia hará evidente que nuestra fe era genuina. De igual manera, la armonía Bíblica entre los hermanos hará evidente que el amor, el primero de los frutos del Espíritu, está en nosotros. Para ampliar este argumento, consideremos lo que enseña el apóstol Juan en 1 Jn. 3:14: *"Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos; el que no ama, permanece en la muerte"*. El signo que muestra que hemos pasado de muerte a vida es que amamos a nuestros hermanos y estamos dispuestos a convivir en armonía con ellos.

Si el amor Bíblico es fruto evidente de poseer la vida eterna, entonces morar juntos en armonía nos hace disfrutar el gozo de la eternidad desde ahora. Así como el perfecto amor es una bienaventuranza del cielo, pues allí lo que reina es el amor, así el amor sincero es el comienzo de esa bienaventuranza desde aquí. Aquellos que viven en amor y paz con los hermanos tienen al Dios de amor y paz y dentro de poco estarán con El para siempre, en un mundo donde el amor y la paz nunca terminarán y la armonía entre los hermanos será sin fin.

LECCIONES PRÁCTICAS

1- La Biblia nos habla de un proceso en la vida del cristiano que comienza con su conversión y que se caracteriza porque somos transformados gradualmente más y más a la imagen de Cristo. Este proceso se llama santificación. La santificación, a diferencia de otras obras de Dios, es sinérgica, es decir, es una obra de Dios por medio del Espíritu, en la cual se requiere la colaboración del creyente, específicamente, haciendo un buen uso de los medios de gracia que

Dios ha dado para estos fines. La comunión con los hermanos es uno de estos medios. El convivir juntos en armonía con nuestros hermanos por causa de nuestra común fe, será un medio poderoso para estimularnos al amor y a las buenas obras. Así dice el autor a los hebreos: *"no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca"* (Heb. 10:25). No pasemos por alto su importancia y su papel en la vida de santificación del creyente. Como ha dicho el teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer: "En un mundo caído, la comunión cristiana es un don de la gracia que hay que atesorar".

Recuerda amado hermano que el contexto de este Salmo tiene que ver con asuntos religiosos. Al punto que quiero llegar es que hay algo especial cuando el pueblo de Dios se reúne en armonía para celebrar juntos la gloria de Dios. Dios promete su bendición a la iglesia cuando esta se reúne en armonía y utiliza los dones que Dios mismo les ha dado para ser un espejo donde fulgure la gloria de Dios.

2- Ej. De Adán y Eva. La caída ha afectado significativamente nuestras relaciones interpersonales, por lo que nuestra armonía como hermanos no será perfecta hasta el día de nuestra glorificación. Esto requiere amados hermanos que mientras vivamos en este cuerpo caído debemos, con la ayuda del Espíritu, hacer un esfuerzo para cultivar la armonía o unidad. Algunos principios Bíblicos para cultivar la unidad:

a) La unidad es un concepto práctico, pero se fundamenta en la doctrina. Compartir una misma fe implica compartir las mismas ideas. El estudiar las Escrituras será el antídoto efectivo para cultivar la unidad.

b) Debemos orar a Dios para que moldee nuestro carácter cada día a la imagen de su Hijo: Nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras obras. Uno de los mayores obstáculos para cultivar la armonía es el orgullo. En Efesios 4, Pablo nos da un tratado de lo que se requiere para cultivar la unidad. Comienza diciendo: *"con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor"*. El andar en mansedumbre y humildad nos capacitara para ser tolerantes con los hermanos y abrirá la puerta para el próximo paso: *"solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz"*. Pero mas adelante, Pablo nos dice como podemos andar en humildad. Comienza a decir que Cristo ha repartido soberanamente dones a los creyentes, para que estos sean usados para la edificación del cuerpo. El orgullo, es decir, el tener un concepto de nosotros mismos mas elevado del que deberíamos tener, nos lleva muchas veces a pretender tener dones que no tenemos, lo que constituye un obstáculo para que el pueblo crezca en unidad. Es un problema para

que un organismo marche en armonía, cuando el brazo pretende ser ojo y viceversa. El Escudriñar la escritura, escuchar sermones, orar, preguntar a tus hermanos te darán pistas de cuales dones tienes. Lo más importante no es que tan humilde sea, sino que sean usados para que Cristo reciba la gloria y el cuerpo siga siendo edificado.

Recordemos siempre las palabras de Cristo: *"aprended de Mi que soy manso y humilde de corazón"*. Recordemos también las palabras del apóstol Pablo, cuando hablando acerca del amor fraternal entre los hermanos dice: *"haya en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús..."*. Mientras más moderado y Bíblico sea nuestro concepto sobre nosotros mismos, más fácil será cultivar la unidad o armonía.

c) La Biblia nos enseña que hay hermanos que son difíciles de soportar, pero aun así son hermanos y debemos cultivar la unidad con ellos. ¿Cómo hacerlo? Hemos de poner a Cristo como el intermediario del hermano y yo. Como dice Bonhoeffer: "Sin Cristo en el medio, el camino esta bloqueado por nuestro ego". El poner a Cristo como intermediario en mis relaciones, me recuerda que ese hermano, con el cual estoy airado o me siento incomodo, fue comprado con la misma sangre; fue vestido con la misma justicia, por lo que, Cristo también es su abogado, sin importar lengua, tribu y nación.

3- Recordemos que la armonía entre los hermanos da gloria a Dios, en lo cual los hermanos somos beneficiados. Un mal testimonio nuestro al respecto derriba la fama del nombre de Dios entre las naciones. Cuando Cristo oró al Padre por la unidad de su pueblo, estas fueron sus palabras en Jn 17:20-21: *"Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; **para que el mundo crea que tú me enviaste"***.

4- Amado amigo, mira y considera la unidad del pueblo de Cristo. Sabemos que no es perfecta (todavía), pero sabes en tu corazón que es sobrenatural; es una obra de gracia. Esto es una muestra clara de que Jesús, el enviado del Padre, es el Cristo, el Hijo del Dios Altísimo. Cuando ves una orquesta llena de distintos instrumentos que armonizan, no te cabe la menor duda de que un buen director esta guiando la melodía. De igual manera, considera que andamos en armonía porque Cristo, nuestro pastor, nos esta guiando. ¿No te induce? Ven a Cristo y gózate junto con su pueblo exaltando al Dios del universo. Amado amigo, si escuchas hoy su voz, no endurezcas tu corazón.